

Segunda fase del Capítulo Provincial

Provincia Ibérica

“A vino nuevo, odres nuevos”

Del **2 al 5 de septiembre** nos reunimos, en la Casa Madre, las hermanas que habíamos participado en el Capítulo General para realizar la **segunda fase del Capítulo Provincial**.

Tuvimos como objetivo prioritario concretar algunas líneas de acción para la Provincia Ibérica, teniendo como base la 1ª fase del Capítulo Provincial, el Capítulo General, los documentos que surgieron de estos dos acontecimientos y nuestra reflexión personal y grupal.

En una sencilla metodología de reflexión personal y de grupo, trabajamos los distintos apartados del documento capitular general, “**A vino nuevo, odres nuevos**”, que próximamente presentará el Gobierno General. Contamos también con el tiempo suficiente al final de la tarde para la oración personal y comunitaria donde pedíamos la ayuda del Espíritu en nuestras reflexiones.

Así fueron surgiendo las distintas **líneas de acción** para afianzar nuestra comunión y sentido de pertenencia como Provincia

Del momento de la clausura, transcribimos las palabras finales de **Inmaculada García, Superiora Provincial**, que quisieron ser palabras de agradecimiento y una llamada a la Esperanza y a la Alegría.

Agradecimiento

a cada una de las capitulares por haber estado ahí, por el trabajo responsable en la búsqueda de concreciones que pueden ayudarnos en nuestra tarea de animación, por la colaboración y el compromiso de todas en lo que llevamos entre manos: la Provincia Ibérica porque todas lo somos y así hemos de sentirnos.

Quiero agradecer también a las comunidades y hermanas de la Provincia que han estado en conexión con nosotras y han expresado su acompañamiento con la oración y la fraternidad.

¡Gracias, hermanas!



Llamada a la Esperanza Es posible la esperanza teológica si estamos conectadas con el Espíritu, si es el Señor quien sostiene nuestra vida, si confiamos y esperamos en Él, si esta fe que nos alienta la vivimos juntas, en comunidad, acompañando y dejándonos acompañar por las hermanas, las de cerca, comunidad y las de más lejos, Provincia y Congregación.

En este tiempo de invierno institucional, estamos llamadas a ser testigos de esperanza. *“Sabemos de quien nos hemos fiado”*. No en nuestra fuerza, nuestra valía, nuestra juventud, sino en Dios, que cuenta con nosotras en la construcción del Reino, y que sigue confiando en cada una, a pesar de nuestra pobreza y fragilidad que solo Él conoce verdaderamente.

Llamada a la Alegría porque hemos sido llamadas al seguimiento del Señor, a vivir su evangelio según nuestra forma de vida, presente en nuestras Constituciones y en tantas hermanas que nos han precedido y que viven a nuestro lado. Alegría, porque somos portadoras de una buena noticia que queremos comunicar, en primer lugar a todas nuestras hermanas, a las más jóvenes, pequeños brotes de esperanza. Y a todos aquellos que nos encontramos en nuestro camino. ¡Ánimo hermanas, seguimos con esperanza, con gozo, *“dando gratis lo que gratis hemos recibido”*, porque somos amadas por el Dios misericordioso, presente en nuestras vidas, en nuestras comunidades, en la Provincia y Congregación, en la Iglesia de la somos parte, en nuestro mundo. A todas y a todos hemos de llevar la buena noticia del Señor, movidas por la luz y la fortaleza de su Espíritu”.

“Gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los de condición humilde”

Finalmente, con una sencilla oración, quedó clausurado el 1º Capítulo Provincial.

